Los Oficios de Jesucristo Sacerdote, Profeta y Rey

Un análisis del triple ministerio de Cristo y su relevancia para la esperanza cristiana



Agenda

| 01 | 02 |
|---------------------------------------|-------------------------------|
| Oficio Sacerdotal | Oficio Profético |
| Fundamentos, sacrificio e intercesión | Cristo como revelador supremo |
| | |
| 03 | 04 |
| Oficio Real | Esperanza Cristiana |

Exploraremos cómo estos tres oficios de Cristo se relacionan con su ministerio actual en la gloria y con la esperanza futura de los creyentes.

El Oficio Sacerdotal de Cristo







Fundamentos

En el Antiguo Testamento, los sacerdotes (**Kohen**) eran ungidos para representar al pueblo ante Dios y ofrecer sacrificios por el pecado (Éx. 29:7; Lv. 8:12).

Sacrificio Perfecto

Cristo es tanto el sacerdote como el sacrificio perfecto. Es "el cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29), cuya ofrenda es definitiva (He. 10:12).

Orden de Melquisedec

Aunque no era de la tribu de Leví sino de Judá, su sacerdocio es eterno según el orden de Melquisedec (Sal. 110:4; Heb. 7:17, 21).

Cristo es el Sumo Sacerdote que ha traspasado los cielos y está a la diestra de Dios (He. 4:14), asegurando la salvación eterna de los creyentes.

Ministerio de Intercesión y Abogacía

Intercesión Continua

- Cristo "salva perpetuamente" a los que se acercan a Dios por medio de Él (He. 7:25)
- Su intercesión es continua y eficaz (Ro. 8:33-39)
- Presenta su sacrificio como propiciación por los pecados (1 Jn. 2:2)
- Impide la condenación de los creyentes (Ro. 8:1)

Abogado Defensor

- Si los creyentes pecan, Cristo los defiende ante el Padre (1 Jn. 2:1)
- Satanás acusa a los creyentes (Ap. 12:10), pero Cristo los justifica (Ro. 8:34)
- No justifica el pecado, sino que presenta su sacrificio como pago
- Se activa cuando un creyente peca, para asegurar el perdón mediante la confesión (1 Jn. 1:9)

Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti. 2:5), garantizando acceso directo a Dios y la aceptación de nuestras oraciones y sacrificios espirituales.

El Oficio Profético de Cristo

El Profeta Supremo

Moisés anunció la venida de un profeta mayor (Dt. 18:15, 18-19), lo cual se cumple en Cristo (Hch. 3:22-26; 7:37).

Autoridad Absoluta

Recibe directamente el mensaje de Dios (Jn. 7:16; 12:49-50) y habla con autoridad divina, superior a la de todos los profetas (Mt. 13:57).

Revelación Final

Cristo no solo habló palabras de Dios, sino que Él mismo es la Palabra de Dios (Jn. 1:1, 14). Su mensaje cierra la revelación (He. 1:1-2).

Como Maestro y Revelador, Jesús enseñó sobre el Reino de Dios, predijo eventos futuros y explicó plenamente la naturaleza de Dios.



El Oficio Real de Cristo

Rey de Reyes y Señor de Señores

El reinado de Cristo fue anunciado por los profetas (2 S. 7:7-12; Zac. 12:8) y es de naturaleza eterna (Dn. 2:44; 7:27). Comenzó con su primera venida y será consumado en su regreso (Mt. 3:2).

Cristo recibió toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mt. 28:18) y se sentó a la diestra de Dios (He. 1:3). Su dominio nunca tendrá fin (Lc. 1:32-33).



1

Reino de Dios

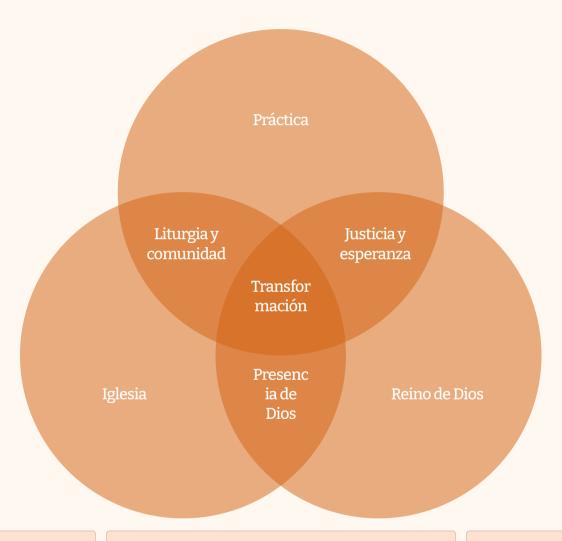
Expresión general usada en los evangelios para referirse al gobierno divino sobre los hombres.

2

Reino de los Cielos

Término equivalente usado principalmente por Mateo para los lectores judíos.

La Iglesia y el Reino



La Iglesia es parte del Reino

Jesús predicó que el Reino estaba cerca (Mt. 4:17), y los creyentes forman parte de él como comunidad de los redimidos.

El Reino es más amplio

Dios gobierna sobre toda la creación, no solo sobre los creyentes. Su soberanía se extiende a todos los ámbitos.

La Iglesia predica el Reino

Su misión es anunciar el evangelio del Reino hasta que Cristo regrese (Mt. 24:14), siendo instrumento actual del Reino en la tierra.

La Esperanza Cristiana

Nuestra esperanza está en Cristo

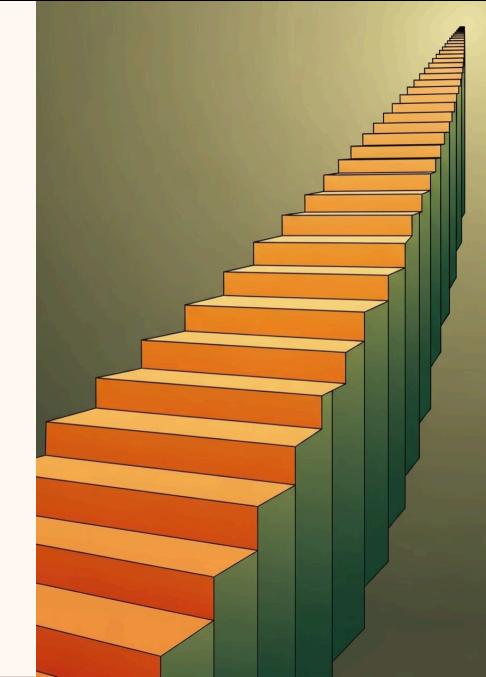
Elementos de la Esperanza

- La resurrección de los creyentes:
 Cristo es las primicias, y los creyentes serán resucitados (1 Co. 15:20-23)
- 2. La vida eterna: Vivir eternamente con Dios (Jn. 3:16)
- 3. La restauración de todas las cosas: Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1-5)

Impacto en el Presente

La esperanza cristiana no es solo futura, sino que influye en la vida presente, motivando a los creyentes a:

- Vivir en santidad
- Servir a Dios con dedicación
- Perseverar en medio de las dificultades
- Proclamar el evangelio del Reino



La Segunda Venida de Cristo

Características

- Visible y gloriosa: Cristo regresará con poder y gloria (Mt. 24:30)
- Inesperada: Nadie sabe el día ni la hora (Mt. 24:36)
- Para juzgar al mundo: Separará a los justos de los injustos (Mt. 25:31-46)
- Para establecer su Reino: Reinará sobre la tierra (Ap. 20:4-6)

Señales Previas

Jesús mencionó señales que precederán a su regreso:

- Guerras y rumores de guerras
- Pestes y terremotos
- Apostasía y falsos profetas
- La predicación del evangelio en todo el mundo (Mt. 24:6-14)

La segunda venida es una doctrina central del cristianismo, anunciada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.



El Reino Milenial

El Reino Milenial es el período de mil años en el que Cristo reinará sobre la tierra antes del juicio final (Ap. 20:1-6).



Gobierno desde Jerusalén

Cristo gobernará desde Jerusalén (Zac. 14:9) con justicia y equidad.



Satanás Atado

Satanás será atado y no podrá engañar a las naciones durante mil años (Ap. 20:2-3).



Paz y Justicia

Habrá paz y justicia en el mundo (ls. 11:6-9). Los santos que murieron por Cristo resucitarán (Ap. 20:4).

El Reino Milenial es el cumplimiento de las promesas hechas a Israel y la preparación para el estado eterno.

El Estado Eterno

Después del Reino Milenial y el juicio final, comenzará el estado eterno, donde Dios morará con su pueblo para siempre.

Nueva Creación

Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1), donde el pecado y la muerte serán eliminados (Ap. 20:14).

Presencia de Dios

Dios morará con los creyentes y no habrá más dolor ni muerte (Ap. 21:3-4).

Nueva Jerusalén

Los redimidos vivirán en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:9-27), disfrutando de la presencia de Dios por toda la eternidad.



El estado eterno es el cumplimiento final del plan de Dios, la culminación perfecta de los oficios de Cristo como Sacerdote, Profeta y Rey.